F) DERECHO CANÓNICO

BAÑARES, Juan Ignacio y GONZÁLEZ ALONSO, Álvaro, *Manual de Derecho matrimonial canónico*, EUNSA, Pamplona 2024, 421 pp.

Tras muchos años de docencia del derecho matrimonial en la Licenciatura en Derecho Canónico y en el Master en Matrimonio y Familia, el Prof. Juan Ignacio Bañares, referente de esa disciplina en la Universidad de Navarra, ha decidido, en unión con el Prof. Alvaro González Alonso, Director del Master en Derecho matrimonial y procesal canónico y también profesor de esa Facultad, publicar un Manual en el que plasmar los contenidos fundamentales de la disciplina matrimonial, desde una perspectiva didáctica, aprovechando los materiales ya probados por los autores a lo largo de su experiencia docente.

Se elabora así este Manual, que cumple ciertamente sus objetivos, pues contiene una explicación clara, sistemática y breve de la disciplina matrimonial canónica, que pone el acento en la exposición de los conceptos y en la aplicación de los mismos a la hora de afrontar los diversos supuestos de hecho que pueden presentarse en la praxis de los tribunales eclesiásticos en los procesos sobre nulidad matrimonial, de las curias administrativas a la hora de autorizar la celebración del matrimonio canónico, o en otros organismos pastorales, de mediación u orientación familiar relacionados con el matrimonio y la familia.

En línea con esta naturaleza de manual, resultan sumamente útiles y didácticos los ejercicios y casos prácticos que hay al final de cada de cada tema, así como el hecho de haber incluido los autores, al final del volumen, la solución de dichos ejercicios con su correspondiente explicación (pp. 361-399), lo que sin duda ayudará a una mejor comprensión de la disciplina por parte de los alumnos.

En la exposición de los contenidos, los autores parten del fundamento antropológico del matrimonio y del derecho al matrimonio de los fieles, principios que no sólo exponen expresamente en los capítulos iniciales sino que impregnan toda la presentación de la materia en los sucesivos capítulos, actuando como fuente de interpretación de los cánones codiciales. Pese a ser obra de dos autores, el volumen presenta gran unidad interna, no sólo por esta común perspectiva, sino por la inclusión en la exposición de la materia en cada capítulo, cuando es necesario, de referencias a lo tratado en otros capítulos.

Dada la finalidad del manual, los autores reconocen expresamente en la Introducción que dejan de lado los antecedentes históricos de cada institución jurídica y que renuncian a introducirse en la discusión de temas de alta especialización (p. 22). Aun siendo comprensible esta opción en una obra de estas características, personalmente echo de menos que, al menos sumariamente, se hubiera incluido una breve alusión a esos temas o cuestiones disputadas, de modo que los alumnos o los profesionales impli-

cados en estos campos pudieran captar la complejidad de algunas cuestiones y la pluralidad de aproximaciones posibles a las mismas. No obstante, sí se encuentra en ocasiones alguna breve referencia a otras aproximaciones doctrinales en notas a pie de página, siendo también de interés la inclusión, al final del volumen, de una Bibliografía de carácter general, así como específica sobre cada capítulo, que permite a los lectores una profundización en algunas de estas cuestiones.

En cuanto al contenido, la obra presenta una estructura propia, muy cuidada y en buena medida original, distribuyendo los contenidos de la disciplina matrimonial canónica en torno a cuatro grandes bloques:

El primero, que englobaría las lecciones 1 a 3, aborda los presupuestos antropológicos del matrimonio y la presentación de los fundamentos del sistema matrimonial canónico. En estos capítulos iniciales, los autores parten de la experiencia fundamental del amor humano, en toda su amplitud, reflexionando sobre cuestiones como la corporeidad, la libertad, la naturaleza del amor y su especificidad como amor esponsal en la relación conyugal (pp. 31-42), presentando de este modo el matrimonio natural sobre el que descansa toda la sistemática matrimonial canónica. Los capítulos segundo y tercero, por su parte, se dedican a la presentación de los conceptos fundamentales en esta materia, recogiendo los cánones preliminares del Título VII del Libro IV dedicado al matrimonio (cc. 1055-1062). En el capítulo segundo (pp. 43-68), exponen los autores el concepto de matrimonio, con sus elementos esenciales; la dimensión consensual del matrimonio, con la centralidad del consentimiento como acto fundante del matrimonio; la dimensión sacramental del matrimonio entre bautizados y la inseparabilidad contrato-sacramento; y la potestad de la Iglesia en materia matrimonial, mientras que en el capítulo tercero (pp. 69-86) se desarrollan los fines del matrimonio, las propiedades esenciales del mismo y la explicación de las denominaciones legales de matrimonio rato, matrimonio consumado y matrimonio putativo.

Los siguientes tres capítulos (lecciones 4 a 6) giran en torno al derecho fundamental al matrimonio y las limitaciones al mismo, en forma de impedimentos u otras prohibiciones. La lección 4 (pp. 87-112) desarrolla con amplitud el fundamento, regulación positiva y consecuencias del *ius connubii*, el principio del *favor iuris* y el *favor matrimonii*, y la regulación positiva de los impedimentos matrimoniales en cuanto limitaciones de dicho *ius connubii*, incluyendo lo relativo a su declaración, establecimiento y dispensa, mientras que las dos lecciones siguientes se centran en la descripción de cada uno de los impedimentos en particular. En esta exposición, los autores, de modo pedagógico, agrupan los impedimentos en torno al bien jurídico protegido en ellos, modificando ligeramente el orden seguido por el legislador. Así, en la lección 5 (pp. 113-142) se exponen los impedimentos que protegen la naturaleza del matrimonio (edad e impotencia) y los impedimentos que los autores llaman «de incompatibilidad jurídica», en los que incluyen los de vínculo, orden sagrado y voto –en cuanto que en estos casos el matrimonio resultaría incompatible con una opción vital previa del contrayente– y, de modo algo más forzado a mi juicio, el de disparidad de cultos, en cuyo caso la incompatibilidad vendría por los inconvenientes o riesgos que puede suponer la falta de bautismo de uno de los contrayentes para la fe propia y la de los hijos. La lección 6 (pp. 143-173), por su parte, viene dedicada a los

impedimentos por razón de delito (rapto y crimen), los impedimentos por razón de parentesco (consanguinidad, afinidad, pública honestidad y parentesco legal), y a otras prohibiciones no invalidantes del matrimonio, afectantes únicamente a la licitud, como la regulación de los matrimonios mixtos, las prohibiciones del c. 1071, las prohibiciones particulares o vetos que puede imponer el Ordinario conforme al c. 1077, y una referencia a la regulación aplicable en el caso de matrimonio entre católicos de distinto rito, latino y oriental. La exposición de los impedimentos resulta, en líneas generales, adecuada, precisa y sintética, con indicación en cada caso del contenido, bien jurídico protegido, cese y dispensa de cada impedimento, si bien considero que hubiera sido conveniente un mayor desarrollo de las prohibiciones del c. 1071, meramente elencadas por los autores (pp. 167-168), sin explicación de su contenido, a pesar de la importancia y complejidad de algunas de ellas, tanto en la concepción misma del matrimonio como por la necesidad de tenerlas en cuenta en la admisión a las nupcias.

Los siguientes seis capítulos (lecciones 7-12) se centran ya en el consentimiento matrimonial. En el primero de ellos los autores exponen el principio consensual, atendiendo a la naturaleza del consentimiento y a su manifestación, con atención a los requisitos del c. 104 y al matrimonio por procurador (pp. 175-184). En los siguientes capítulos, los autores introducen una sistemática original, distinta del orden seguido por el legislador en la presentación de los diversos defectos o vicios de consentimiento. Así, la lección 8 (pp. 185-202) atiende al sujeto «como dueño de su acto de consentimiento», desarrollando la capacidad requerida para el matrimonio, conforme a los tres causales del c. 1095; las lecciones 9 (pp. 203-223) y 10 (pp. 224-243) se centran en el sujeto como «dueño del objeto de su acto de consentimiento», recogiendo la lección 9 los vicios de consentimiento derivados de ignorancia (c. 1096), error iuris (c. 1099) y error *facti* –sobre persona o sobre cualidad directa y principalmente pretendida– del c. 1097, mientras que la lección 10 expone los vicios de consentimiento derivados de una intromisión de terceros en la libertad del sujeto, incluyendo entre estos la violencia y el miedo (c. 1103) y también el dolo. Se comparte o no este enfoque sobre el dolo/error doloso, se trata de una opción en buena medida original, muy bien justificada por los autores.

Las lecciones 11 (pp. 244-264) y 12 (pp. 265-276) desarrollan ya los vicios de consentimiento derivados de la soberanía de la voluntad de las partes. La lección 11 se centra en la exclusión o simulación del consentimiento del c. 1101, exponiendo el concepto de simulación, la voluntad simulatoria, la simulación total y sus diversos tipos (en la que los autores engloban, a mi juicio acertadamente, la exclusión del *bonum coniugum* y la exclusión de la sacramentalidad), la prueba de la simulación, con una interesante referencia al error, ignorancia y miedo como posible *causa simulandi*, y la simulación parcial, en la que se incluyen las tradicionales exclusión de la unidad/fidelidad, de la indisolubilidad y de la prole. La lección 12, por su parte, se centra en la condición como vicio de consentimiento, recogiendo sintéticamente las figuras similares a la condición que en la práctica tienden a confundirse con ésta, los diversos tipos de condición (propia, impropia, impropias de futuro y de presente/pasado, y las potestativas de tracto sucesivo) y las opciones adoptadas por el legislador respecto a cada una de ellas.

Tras estos tres bloques bien definidos, los siguientes capítulos recogen ya un contenido más misceláneo: así, la lección 13 (pp. 277-295) expone la regulación canónica de la forma; la lección 14 (pp. 297-307) se centra en los efectos del matrimonio respecto a la filiación, incluyendo también una breve alusión a los efectos meramente civiles del matrimonio conforme a los cc. 1059 y 1671,2 y una reflexión sobre las diferencias entre el matrimonio y las uniones de hecho; la lección 15 (pp. 309-321) tiene por objeto dos cuestiones en principio diversas, como son la revalidación del matrimonio (a través de las figuras de la convalidación simple y la *sanatio in radice*) y la separación de los cónyuges permaneciendo el vínculo, mientras que la lección 16 (pp. 323-339) se centra en los supuestos de disolución del vínculo y en la exposición de criterios pastorales y morales que deberían tenerse en cuenta a la hora de plantear la nulidad del matrimonio.

Es en este capítulo 16 donde encuentro lo que, a mi juicio, es un déficit importante en esta obra. Dado que el manual, conforme indican los autores, tiene una finalidad práctica en orden a preparar tanto a los licenciados en derecho canónico como a abogados u otros profesionales que trabajen en las causas matrimoniales, también a nivel pastoral, llama la atención el escasísimo espacio dedicado a la exposición de las disoluciones pontificias del matrimonio, pese a tratarse de remedios plenamente eclesiales, con un claro sentido pastoral y que pueden ser de gran utilidad para afrontar algunos supuestos de fracaso matrimonial irreversible provocado por causas ciertamente graves, evitando la litigiosidad o los problemas probatorios de algunos supuestos conflictivos (p. e., matrimonio canónicos contraídos con musulmanes, o la difícil prueba de la impotencia en casos de certeza de la no consumación).

Sorprende, por tanto, que los autores dediquen apenas un párrafo -la mitad de lo dedicado a la declaración de muerte presunta del cónyuge- a la posibilidad de disolución del matrimonio en favor de la fe por rescripto pontificio (p. 328), que hubiera exigido, a mi juicio, un mayor desarrollo, dado que se trata de un procedimiento muy desconocido al no encontrarse recogido expresamente en el Código, que contempla supuestos fácticos relativamente frecuentes y cuya tramitación corresponde a las diócesis, aunque sea resuelto por la Congregación de la Doctrina de la Fe.

Igualmente, a las disoluciones pontificias de matrimonio no consumado se dedica apenas una página (p. 329), señalándose además como primer requisito para la misma la «existencia de un matrimonio válido», requisito defendible a nivel doctrinal en el plano de la fundamentación de este instituto, pero que no se corresponde con la regulación positiva del mismo (que prevé expresamente, tanto en el actual c. 1678,4 como en el anterior c. 1681, la posibilidad de suspender el proceso de nulidad matrimonial si hay indicios de inconsumación del matrimonio que permitan solicitar la gracia de la disolución), ni con la praxis de la Santa Sede -anteriormente a través de la Congregación de Sacramentos y actualmente de la Rota Romana- en la resolución de estas solicitudes.

Respetando indudablemente la libertad de los autores en la distribución de la materia y en la adopción de la postura doctrinal que consideren mejor fundada -que en este caso es, legítimamente, la del muy querido y recordado prof. Llobell, asumida también por el prof. Castro, sobre el carácter subsidiario de la disolución respecto a la nulidad

(nota 293)— considero sin embargo que el carácter expositivo del manual, su referencia a la legislación vigente y la finalidad declarada del mismo hubieran exigido una presentación algo más detallada de estos remedios canónicos, previstos para matrimonios fracasados irremisiblemente.

Finalmente, el último capítulo (lección 17, pp. 341-359) tiene por objeto la preparación del matrimonio, tomando en consideración las intervenciones magisteriales respecto a las etapas de preparación y la reciente regulación del catecumenado matrimonial hecha por el Dicasterio de Laicos, Familia y Vida en 2022; la dimensión canónica de la preparación al matrimonio, con especial atención al expediente previo; y la regulación particular contenida en el Directorio de la Conferencia Episcopal Española.

Cierra el volumen, como se ha indicado, las respuestas a los ejercicios prácticos y la bibliografía general y específica por lecciones.

En definitiva, sin perjuicio de lo anteriormente indicado, nos encontramos ante un manual muy útil y pedagógico, que incorpora interesantes instrumentos docentes, y que recoge, de modo sintético, la postura doctrinal de los Profs. Bañares y González Alonso y podríamos incluso decir que, más ampliamente, la de la escuela de Navarra, al haberse incorporado al mismo, como reconocen con toda sinceridad los autores, planteamientos o materiales de otros relevantes especialistas en derecho matrimonial de dicha Universidad y de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz.

Se trata, por consiguiente, de una aportación relevante de cara a la docencia y difusión del derecho matrimonial canónico, que ojalá contribuya a una mayor valoración de este peculiar derecho también en ámbitos pastorales y profesionales relacionados con el matrimonio y la familia. Concluyo, pues, felicitando sinceramente a los autores por la culminación de esta obra, que será sin duda de obligada cita y referencia en lo sucesivo.

CARMEN PEÑA GARCÍA

BAURA DE LA PEÑA, Eduardo, SOL, Thierry, *Iglesia, personas y derechos. Curso introductorio al Derecho canónico*, Eunsa, Pamplona, 2024, 188 pp.

Eduardo BAURA y Thierry SOL, ambos profesores de la Facultad de Derecho canónico de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (*Parte General e Historia del Derecho canónico*, respectivamente), son los autores de este curso introductorio al Derecho canónico. La obra salió a la luz en 2022 en su idioma natal (italiano), siendo ahora cuando acertadamente se publica su traducción al castellano. Como los propios autores afirman en su Prólogo (p. 13), el trabajo es fruto del curso impartido en la Facultad de Teología de la citada Universidad por ambos docentes.

La finalidad perseguida durante toda la obra es ofrecer una visión del Derecho en la Iglesia partiendo de lo que es justo. En esta línea, no se pretende la exposición de